

# **Mujeres indígenas migrantes**

Encrucijadas de género  
y etnicidad en la migración indígena  
contemporánea en Panamá



*Eugenia Rodríguez Blanco*  
*con la colaboración de Francisco A. Herrera*

# Mujeres indígenas migrantes

Encrucijadas de género  
y etnicidad en la migración indígena  
contemporánea en Panamá



2021

## **MUJERES INDÍGENAS MIGRANTES**

Encrucijadas de género y etnicidad en la migración indígena contemporánea en Panamá

© *Eugenia Rodríguez Blanco*

Primera edición: © Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, bloque A  
Apartado postal: 17-12-719  
Teléfonos: (593 2) 250 6267 / (593 2) 396 2800  
e-mail: [editorial@abyayala.org.ec](mailto:editorial@abyayala.org.ec)  
[abyayala.org.ec](http://abyayala.org.ec)  
Quito-Ecuador

Diseño, diagramación e impresión: Ediciones Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Depósito legal: 006646

Derechos de autor: 059546

ISBN: 978-9942-09-731-6

ISBN digital: 978-9942-09-732-3

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, enero de 2021

# Índice

<b>Agradecimientos .....</b>	<b>13</b>
<b>Prefacio .....</b>	<b>17</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>21</b>
Antecedentes teóricos de una trayectoria de investigación .....	21
Problemas y temas de estudio en Panamá: Migración femenina indígena .....	24
Etnografía multisituada y enfoque biográfico en el marco de una investigación-acción participativa .....	27
Fuentes de información y técnicas de investigación.....	30
Estructura del libro .....	36
 <b>Capítulo 1</b>	
<b>Aportes teóricos y conceptuales para el estudio de la migración femenina indígena .....</b>	<b>39</b>
Migración: Teorías hegemónicas sobre movilidad humana. Contribuciones y sesgos para el estudio de la migración femenina .....	40
Migración y género: Aportes teóricos para el análisis de la migración femenina en clave de género .....	49
<i>De hombres a mujeres y de mujeres a género         en los estudios de migración .....</i>	49
<i>Género en las migraciones .....</i>	52
Migración, género y etnicidad: Interseccionalidad y teoría crítica de la colonialidad del poder .....	69

<i>Género y migración indígena en América Latina.</i>	
<i>Estudios previos</i> .....	69
<i>Migración indígena: Movilidad étnica y de género</i> .....	71
<i>Relaciones y contextos: El giro decolonial</i>	
<i>en los estudios de género y raza/etnicidad</i> .....	76
¿Qué entendemos por migración? Movilidad humana en el caso de las poblaciones indígenas .....	85

## Capítulo 2

### Migración indígena en Panamá.

#### Revisión bibliográfica

y reseña histórica .....	95
Recorrido bibliográfico sobre la migración indígena .....	95
La movilidad guna .....	98
La movilidad ngäbe.....	105
La movilidad emberá .....	110
Estudios estadísticos sobre la migración indígena .....	115
Recorrido bibliográfico sobre	
la migración femenina indígena .....	118
Reseña histórica sobre la migración indígena en Panamá .....	123
Los guna: Del poblado insular y costero a la vida urbana .....	123
Los ngäbe: De la cordillera a las plantaciones,	
los cafetales y los trabajos duros.....	131
Los emberá: De los ríos a la ciudad .....	137
Breve resumen histórico de la migración	
femenina indígena en Panamá .....	144

## Capítulo 3

### Migración femenina indígena

#### en su contexto: Cifras, itinerarios,

patrones y dinámicas.....	149
Las cifras de la migración indígena en Panamá:	
Principales resultados del análisis estadístico	
de la migración indígena interna por sexo y etnia.....	152
Comparativa histórica y tendencias	
de la migración indígena (1990-2010) .....	155
Migración indígena por provincia/comarca y por sexo .....	159
Migración femenina indígena interdistrital reciente.....	160

<i>Distribución geográfica de la población indígena femenina por periodo de llegada</i> .....	161
Flujos migratorios de las mujeres indígenas:	
Perfiles y patrones .....	163
Movilidad femenina indígena contemporánea por etnia.....	165
Una tipología sobre los patrones de migración femenina indígena .....	168
<i>Migrar en familia. “Yo estoy aquí por mi esposo y por mis hijos”</i> .....	174
<i>Migrar solas. “Ahora las mujeres migran solas”</i> .....	180
Migrar para estudiar. “Las chicas migran porque quieren seguir estudiando” .....	181
Migrar para trabajar. “Las que se van a trabajar se van sin hijos y sin marido” .....	189
Itinerarios migratorios: antecedentes y redes .....	196
¿Migración temporal o permanente? De salir a salarlar, a salir a buscar una mejor vida.....	200
Migración y retorno.....	206
<i>Las que se fueron en familia: Cuidados, jubilación y muerte</i> .....	206
<i>Estudiar para ser profesional ¿en la comarca?</i> .....	209
<i>Regresar cuando ya no compensa la vida en la ciudad</i> .....	211
Antes de marchar: Permisos y arreglos para la partida .....	212

## Capítulo 4

<b>Causas de la migración femenina indígena</b> .....	221
Factores causales de la migración femenina indígena contemporánea a las ciudades.....	224
Migrar para obtener recursos económicos y combatir la pobreza.....	226
<i>Monetarización de sus economías. “Ahora todo es dinero”</i> .....	230
<i>Las escuelas y la educación en las comarcas. “Los jóvenes no trabajan el campo, están en la escuela, en el estudio”</i> .....	234
<i>Impacto de proyectos extractivistas en territorios indígenas</i> .....	236

<i>Falta estímulo a la producción local</i> .....	237
<i>Las mujeres y los subsidios</i> .....	239
Migrar para mejorar el acceso a servicios y recursos .....	245
<i>Migración indígena y educación</i> .....	248
<i>Migración para la educación: “Quien quiera seguir estudiando tiene que salir de la comunidad”</i> .....	248
<i>Migración por la educación: “Migrar para ser alguien en la vida”</i> .....	254
Otras razones para migrar: género y subjetividad.....	260
<i>Jefatura femenina de los hogares</i> .....	262
<i>Déficits en el ejercicio de los derechos de las mujeres</i> .....	267
<i>Más allá de la necesidad, irse a conocer</i> .....	275

## Capítulo 5

### Condiciones de vida y trabajo

<b>de las mujeres indígenas migrantes</b> .....	277
Mujeres indígenas migrantes y sus condiciones de vida en la ciudad.....	278
¿Dónde viven las mujeres indígenas migrantes?	
Patrones de residencia urbana por etnia .....	278
Nueva territorialidad: Barriadas, barrios y otras formas de habitar la ciudad.....	280
<i>Barriadas indígenas urbanas</i> .....	282
El caso emberá: Curundú y Emberá Puru.....	289
<i>Residencia dispersa en el área urbana</i> .....	292
Condiciones de vida de las migrantes indígenas en sus barrios y asentamientos urbanos.....	296
<i>Lugares ¿urbanos?</i> .....	302
<i>Condiciones socioeconómicas de las migrantes indígenas en los “lugares urbanos”</i> .....	305
Más allá de las cifras de bienestar y pobreza:	
El bienestar subjetivo de las migrantes indígenas.....	310
<i>Las que viven en familia en los barrios de la ciudad</i> .....	310
<i>Vidas transcomarcales, cuando se vive en casa de la patrona</i> .....	317
<i>De migrar para estudiar y trabajar a migrar para estudiar o trabajar</i> .....	324



Mujeres indígenas migrantes y sus condiciones de trabajo en la ciudad.....	330
<i>Mercado segregado por sexo y etnia</i> .....	330
<i>El trabajo de las mujeres que migran en familia</i> .....	334
<i>“Reclusión doméstica” de las mujeres indígenas migrantes en la ciudad</i> .....	343
El trabajo de las que migran solas para estudiar y/o trabajar.....	346
<i>Trabajar en casa de familia</i> .....	349
<i>Cadenas intra-étnicas e inter-étnicas de cuidados</i> .....	361

## Capítulo 6

### Movilidades de género y etnicidad en la migración femenina indígena

<b>contemporánea</b> .....	<b>365</b>
Cambios y permanencias en la vida de las migrantes .....	370
<i>Impactos de la migración a las ciudades con base en una selección de indicadores sociales: educación, trabajo y vivienda</i> .....	370
Estado de los derechos de las mujeres indígenas migrantes en los lugares urbanos:	
Derechos laborales y violencia de género.....	383
Impactos de género y etnicidad de la migración femenina indígena .....	390
<i>Género y uso del tiempo en la ciudad y la comarca</i> .....	391
<i>Relatos gráficos sobre los impactos de la migración en la vida de las mujeres migrantes</i> .....	398
El medio ambiente y los recursos naturales .....	401
La vivienda.....	406
El trabajo (productivo) de las mujeres .....	408
El acceso a recursos y servicios públicos: Salud y educación .....	414
La seguridad/inseguridad .....	416
La libertad/libertinaje de las mujeres.....	418
La pérdida cultural.....	421
Narrativas de la migración indígena femenina en origen y en destino.....	427
La narrativa de los y las que se quedan, en origen: Pérdidas.....	427

La narrativa de las que se van, en destino:	
Logros y costos .....	436
Migración como “solución problemática” .....	445
<b>Conclusiones .....</b>	<b>449</b>
<i><b>Las que se van:</b> ¿Cómo y a dónde van? .....</i>	<i>450</i>
<i>Migración femenina indígena contemporánea</i>	
<i>a destinos urbanos .....</i>	<i>450</i>
<i>De migrar “para salarlar” a migrar “buscando</i>	
<i>una vida mejor” .....</i>	<i>451</i>
<i><b>Las que se van:</b> ¿Por qué se van? .....</i>	<i>453</i>
<i>Razones de las mujeres indígenas para migrar .....</i>	<i>453</i>
<i>Razones de género para migrar .....</i>	<i>456</i>
<i><b>Las que se van:</b> ¿Cómo están en los lugares donde viven? .....</i>	<i>458</i>
<i>Residencia en la ciudad de las indígenas migrantes .....</i>	<i>458</i>
<i>Valoración subjetiva de las mujeres indígenas</i>	
<i>sobre su experiencia migratoria .....</i>	<i>460</i>
<i>Generización y etnización de la migración</i>	
<i>femenina indígena .....</i>	<i>462</i>
<i><b>Las que se van:</b> ¿De qué les sirve migrar? .....</i>	<i>464</i>
<i>Análisis crítico del contraste en las condiciones</i>	
<i>de vida de las migrantes en origen y en destino .....</i>	<i>464</i>
<i>Narrativas sobre los impactos étnicos y de género</i>	
<i>en la migración femenina indígena .....</i>	<i>467</i>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>471</b>

*A las que se van, en medio de tanta injusticia.*

*A Ángela, quien me confió su historia,  
entre tantas historias sin contar.*



# Agradecimientos

Agradezco infinitamente a quienes hicieron posible esta investigación y su publicación. Son muchas y muchos, más de los que puedo mencionar en estas líneas.

En nombre de todo el equipo de investigación, quisiera agradecer a todas las instituciones y organizaciones que apoyaron esta investigación, especialmente al Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades (CIFHU) de la Universidad de Panamá (UP), así como a otras organizaciones que han colaborado y apoyado diversas actividades de investigación realizadas, como la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) de Panamá. Dedicamos un agradecimiento muy especial a la organización de mujeres ngäbe, Mery Ngäbe con la cual hemos trabajado activamente en la comunidad de Las Garzas de Pacora. Gracias a la SENACYT por financiar este estudio y por el acompañamiento y el apoyo recibido desde el inicio, especialmente a través de Natacha Gómez.

Entre los profesionales asociados a esta investigación quisiera agradecer la colaboración de Gabriel Dixon, especialista en estadística y demografía, y el cartógrafo Erasmo González; quienes mostraron un alto nivel de profesionalidad y compromiso en la elaboración del perfil socio-demográfico de la migración indígena en el país. Dedicó un especial agradecimiento a la socióloga feminista Juana Camargo, quien participó en el desarrollo de talleres sobre los derechos de las mujeres indígenas en los barrios urbanos donde trabajamos. Agradecemos también la colaboración de Rossina Pérez y Toribia Venado en el desarrollo de talleres sobre derechos laborales y violencia de género, respectivamente, dirigidos a migrantes indígenas. Gracias también a la

pasante Iwona Anna Wiktorek, quien nos acompañó en el desarrollo de gran parte del trabajo de campo de esta investigación.

Para el trabajo de campo en los barrios urbanos, contamos con la colaboración de lideresas indígenas que mostraron su determinante compromiso con los objetivos de esta investigación y el trabajo de sensibilización y capacitación en derechos de las mujeres indígenas en los lugares donde viven o trabajan. Entre ellas, gracias a Francisca Alba, Georgelina Barrigón, Norma Vázquez, Ebinia Santos, Angela Acosta, Priscila Mezua, María Guillén y Eyra Carrera; y un especial agradecimiento a las mujeres guna, emberá y ngäbe que participaron en los talleres realizados en las barriadas indígenas donde residen. La riqueza de sus testimonios, análisis y opiniones determinaron el alcance de los resultados de esta investigación y se encuentran rotundamente presentes desde el inicio al fin de esta obra.

Agradecemos muy especialmente a todas las personas que colaboraron en el desarrollo del trabajo de campo en las comarcas indígenas, y particularmente en los “lugares de origen” seleccionados: en Chichica y Cerro Algodón de la comarca Ngäbe-Buglé, a Marieta Cases y Elena Pinto; en Ustupo y Ukupseni de la comarca Guna Yala a Elvira Guillén y Briseida Iglesias; en Vigía y El Salto de la comarca Emberá Wounaan a Clelia Mezua. Todas ellas realizaron un trabajo de acompañamiento, traducción, interpretación, dinamización y facilitación, determinantes para el buen resultado de las giras de campo en las comarcas. Muchísimas gracias a todas ellas.

Gracias a todos los colegas, líderes, activistas, profesionales y amistades a quienes entrevistamos: Sonia Henríquez y las compañeras de CONAMUIP, Marcelo Guerra y representantes de CONAPIP, Irene Gallego, Horacio Rivera, Taira Edilma, Mariela Arce, Martha Icaza, Ana de Obaldía, José Mendoza, Silvia Carrera, Demesio Cases, Magdalena Guerra, Gertrudis Sire, Kevin Sánchez, Ángela y Bella Acosta, Dyalis Eldman, Rufina Venado, Aresio Valiente, Cornelia López, Briseida Iglesias, Omayra Casama, Franklin Mezua, Rodolfo Cunapio y Joel Flaco. Y muy especialmente, gracias al grupo de consulta con quienes discutimos las hipótesis que guiaron esta investigación y compartimos nuestros particulares saberes y visiones de la

migración indígena en el país. Gracias a Jorge Sarsaneda, Blas Quintero, Toribia Venado, Loys Paniza, Félix de Lama y Kevin Sánchez Saavedra. Sus aportes permitieron enmarcar y abordar la problemática sobre la que versa esta obra. Me siento en deuda con cada uno de ellos y ellas.

Fue un largo camino recorrido con quienes formaron parte del equipo de investigación, aportando desde su compromiso y experiencia, conocimientos y conciencia. Mi profundo agradecimiento a Francisco Herrera, Estela Rodríguez y Bagindili Morales, excepcionales aliados y aliadas de este trabajo.

Al finalizar a una le asaltan las dudas sobre su propio trabajo, es el momento entonces de acudir a otras miradas. Gracias a Gloria Rudolf, referente para mí en la etnografía panameña, por aceptar realizar una lectura crítica de este libro y por sus estimulantes comentarios.

Infinitas gracias a las veinte mujeres indígenas migrantes que me compartieron su relato de vida sobre la migración y a las cincuenta mujeres indígenas que nos contaron sus condiciones de trabajo en *casas de familia*. Sus voces tejen el análisis que este libro contiene y dan vida a teorías y conceptos. Este libro es para ellas.

Finalmente, gracias a Roberto, Julia y Diego, testigos de la intensidad y el compromiso del trabajo que sostienen estas páginas, cómplices de la lucha en la que se instala e impulso de todo lo que hago.





## Prefacio

Conocí a Amalia hace algo más de dos años. Estela, estudiante ngäbe que trabajaba como asistente en esta investigación, se encontró con ella un domingo en la terminal de autobuses de Albrook, en una de sus visitas de campo periódicas a ese lugar los fines de semana. La identificó porque vestía una nagua y caminaba sola. Se acercó a ella, se presentó y le dijo que estábamos realizando un estudio sobre migración femenina indígena en la ciudad, y que le gustaría entrevistarla para conocer su experiencia y opinión sobre el tema. Amalia aceptó. No tenía prisa, era su día libre y había ido a la terminal a pasear. Se reconocieron de inmediato, tenían mucho en común como mujeres ngäbes jóvenes en la ciudad. Se sentaron a conversar en una cafetería cercana. Estela tomó notas de algunos datos que le facilitó Amalia sobre las razones de su migración y sus condiciones de vida en la ciudad; pero más allá de eso, se hicieron amigas, intercambiaron contactos y conversaron por teléfono con cierta regularidad después de ese primer encuentro. Cuando Estela me habló de Amalia pensé que su vivencia ilustraba muy bien la vida de otras mujeres indígenas migrantes en la ciudad, cuyos relatos vitales habíamos empezado a recoger en nuestra investigación. Quise conocerla y le propuse redactar su relato autobiográfico. Aceptó, sorprendida. Según nos confesó, nadie antes le preguntó por su historia.

En mi nacimiento mi mamá se encontraba fuera de la comarca, en Boquete, con mi papá y sus otros hijos trabajando en la cosecha del café. Según me cuenta mi mamá ella cosechaba mientras yo estaba en la barriga. A los seis años me pusieron en la escuela. Estaba muy lejos e iba solita (...) salía a las 5 de la mañana y llegaba a las 9. Desde ahí hubo un problema en la misma finca con los trabajadores (fue

cuando agarraron a Noriega, en la invasión del 89) en ese momento sacaron a mi mamá del trabajo y regresamos a vivir a la comarca, allí mi mamá trabajaba cortando monte y sembrando arroz (...). Cuando hizo todo el trabajo se fue de nuevo a Boquete, a otra finca (...). Se fue solo y después nos vino a buscar, cuando consiguió trabajo permanente, porque no quería que pasáramos hambre en la comarca. Éramos muchos en casa, yo era la más grande, éramos 12 en total, pero tres fallecieron, uno murió de meningitis y otra murió porque se ahogó. El otro murió con seis meses por algo diabólico, no se sabe qué le pasó, empezó a llorar y no paró hasta que murió (...). No tengo buenos recuerdos de cuando yo era niña. Yo llegaba a la escuela, al salón, calladita, escribiendo lo que yo tenía que hacer, y venían y me molestaban. Me llamaban “moga”, que es como “bruta”. Así se dice en latino. Me retiré de la escuela cuando tenía 14 años porque sentía que no podía, que iba a fracasar (...). Yo quería estudiar para ser alguien, para tener un futuro, pero yo no tenía nada en la cabeza, todo se me olvidaba (...) y así fui fracasando, hasta que mejor me retiré de la escuela. Solo llegué hasta 3er año. Tenía 15 años cuando conocí a mi pareja. Yo ya había dejado la escuela, estaba en la casa solamente. Lo conocí en la misma finca, él tenía allí desde los 14 años, salió a trabajar solo, se llamaba Alberto. Al principio me trataba bien, de vez en cuando me daba algo de comida de la tienda, pero hay muchachos que le dan plata a la novia, a mí no me daba nada (...) pero él hablaba tranquilo conmigo, él no tomaba, él ahorra plata (...). Yo no me enamoré de él, simplemente me junté con él por el trato, y como él hablaba bonito conmigo, yo pensé que podía ser mi pareja perfecta. A los nueve meses de conocernos me fui a vivir con él y en solo dos o tres meses me embaracé. Yo no sabía nada de eso, y él tampoco sabía, no utilizábamos ningún método para prevenir. Me di cuenta que estaba embarazada, pero nunca fui al centro de salud, yo no sé por qué (...) yo pensaba que era normal, que para qué iba a ir. Tuve a mi hijo y cuando él tenía un año ya empezó el problema, los celos. Yo no podía mirar otra persona, no podía sonreír a otro hombre, ya me decía que yo me acostaba con él. Desde que nació mi hijo ese hombre me hizo mucha maldad. Yo le decía que comprara algo para mi hijo, pero nada (...). Yo estaba con él porque creía que si lo dejaba no tenía quién me cuidara, y así fui saliendo embarazada, embarazada, embarazada. Yo no sabía nada y él empezó a pegarme, a golpearme. Yo le cogí miedo, pensaba que si él me veía en alguna

parte me iba a matar, eso me decía. Yo estuve 12 años viviendo con él una locura, un maltrato. A mis hijos también les pegaba, él cogió odio a mi hija, solo tuve una hembra con él, se llama Taira, ahora tiene 14 años (...). No ganaba mucho en la cosecha porque era temporal y se lo gastaba todo en cerveza, tomando en la cantina. El dinero no me llegaba (...) él se juntaba con mujeres por ahí y a veces las traía a casa y yo no podía decir nada. Yo nunca lo denuncié por miedo. Cuando él ya estaba trabajando en la ciudad fui a la corregiduría, al juzgado en Boquete y en David y me preguntaban en qué empresa estaba trabajando él en Panamá, pero yo no sabía dónde trabajaba y dónde vivía él, porque se había cambiado para otro lado por si yo llamaba a la policía. Entonces me dijeron que no podían hacer nada (...), es por eso que yo me quedé así. Nunca me molestó más, sé que está en la ciudad, me dijeron que está enfermo, que tiene VIH, no sé si es verdad, pero yo no quiero ni verlo. Después que nos dejamos en el 2010 yo empecé a trabajar y cuidar sola a mis hijos, pero él nunca me dio nada. Tuve cinco hijos seguidos (...). Yo tenía 27 años y mi hijo más pequeño tenía tres añitos. Decidí venir a Panamá a trabajar sola, vine así, sin nada, nada, solo traía en mi bolsa mis cosas, mis ropas, mis documentos y eso (...) y solamente mi mente era trabajar y ahorrar porque yo me vine para ahorrar plata para hacer mi casa, para vivir con mis hijos. Cuando dejé a mis hijos en la comarca, con mi mamá, me quedé muy triste porque me acordé de cuando me dejaban a mi sola también. Yo hablé con ellos y les dije “no quiero dejarles a ustedes, pero yo les voy a dejar para ganar algo, voy a ver cómo hago para ayudarles a ustedes”. Entonces me vine, el más chiquito se puso a llorar (...). Yo quería ganar mi propio dinero, pero todo me fue al revés. Llegué a un barrio en las Mañanitas donde vivía un amigo de mi familia y me dijo que conocía a una señora que le dijo que le hacía falta empleada en su casa. Empecé a trabajar allí, a las 4:30 salía de mi casa para estar antes de las 7 en el trabajo, y luego salía a las 5 de la tarde, pero llegaba a casa a las 7 y a veces a las 8 por el *tranque* (...). En esa casa me pagaban 100 dólares cada quincena. Era una casa grande, arriba y abajo (...) y yo trabajaba de lunes a viernes y el sábado medio día. Todo el mundo me decía que era muy poco, pero yo aceptaba porque era la única oportunidad, decía yo, porque en otro trabajo no me iban a dar más y me iban a decir otras cosas (...). Después empecé a trabajar en otra casa, en esa ya me quedaba a dormir para ahorrar plata y poder enviar más a mis

hijos. Cada quincena yo enviaba 80 dólares a mi mamá. Yo no tenía gastos porque vivía ahí y cuando libraba, como no tenía donde ir, me quedaba en la casa. Yo me vine pensando: primero, mi casa; segundo educar a mis hijos hasta donde pueda. Traerlos aquí es muy costoso (...). Mi plan no es quedarme aquí toda la vida, tengo que hacer mi casa en la comarca para vivir con mis hijos (...). Aquí algunas cosas son buenas, aunque a mí no me gusta vivir aquí. Lo que me gusta es porque la ciudad es bonita y, bueno, me gusta conocer. (Entrevista realizada el 07/05/2017, en Ciudad de Panamá)

Amalia es una de tantas mujeres indígenas que salieron de su casa y se fueron a la ciudad con la expectativa de encontrar oportunidades para *una vida mejor*. De historias y vidas como la de Amalia va este libro.

# Introducción

Decidí escribir este libro cuando fui consciente de la dimensión del trabajo realizado y la importancia de los resultados obtenidos. Pensé que sería de mayor valor presentarlo todo junto, en un libro, en lugar de utilizar otros formatos de divulgación científica que lo desmenuzarían, debilitando el potencial que contiene. Consideré, además, que mi aporte así sería también mayor para la gente con la que trabajé en esta etnografía, muy especialmente para las mujeres cuyos testimonios tejen esta obra.

## **Antecedentes teóricos de una trayectoria de investigación**

A este trabajo le preceden otros dos, uno en Mozambique y otro en México; países en los que tuve la oportunidad de desarrollar investigaciones etnográficas sobre género y cambio cultural. La primera, en comunidades rurales y campesinas, la segunda, en comunidades indígenas, también rurales. En ambas investigaciones pretendía analizar las dinámicas de cambio cultural relativas al género. Para ello utilicé un marco teórico sobre género y cultura (cambio y diversidad) que cuestionaba los discursos y argumentos culturalistas frente a la igualdad de género, pero que, al mismo tiempo, revisaba críticamente los argumentos del feminismo hegemónico sobre la diversidad cultural y los derechos de las mujeres. Los estudios etnográficos mostraban que las culturas en torno al género son dinámicas, pero que dicho dinamismo está condicionado a los intereses y poderes de los sectores dominantes. Las prácticas, concepciones, relaciones e identidades de género son construidas culturalmente y,

por tanto, tienen la capacidad de cambiar, sin embargo, no lo harán si los colectivos dominantes, con base en su poder, ven amenazados con ese cambio sus intereses. Puede parecer una obviedad, pero no lo es cuando en diferentes espacios en la academia, la política, las instituciones, los movimientos sociales y la opinión pública en general se plantean argumentos que cuestionan la igualdad de género en la diversidad cultural, ubicándose en posiciones “fundamentalistas” sobre “la cultura” o sobre “el género”.

El trabajo de Mozambique me llevó a México. En África, realizando mi investigación sobre “barreras culturales a la igualdad de género”, me encontré con la propuesta teórica y activista, con seno en América Latina, de mujeres líderes indígenas en torno a los feminismos y, en particular, a través del llamado “feminismo indígena”.<sup>1</sup> Esta propuesta representaba la posición, el discurso y la acción de mujeres indígenas organizadas que luchaban por la igualdad, incluyendo, no solo la dimensión de género de sus identidades, sino también su etnicidad o identidad étnica, los derechos de las mujeres y de los pueblos indígenas, al territorio y contra el racismo. Muchas luchas integradas en una maraña en la que las mujeres indígenas se hacían presentes con voz propia y crítica en al menos dos frentes; el movimiento de mujeres y el movimiento indígena.

Tras el trabajo realizado en Mozambique, una de las cuestiones que siguieron despertando mi interés fue la de las dinámicas de género en los cambios culturales, ahora en contextos indígenas. Me preguntaba si en contextos de lucha étnica y de defensa del derecho a la diversidad cultural, las mujeres proponían cambios culturales que significaran una mejora en su condición y posición como mujeres. Uno de los argumentos utilizados para resolver el aparente conflicto planteado en el plano teórico entre diversidad cultural e igualdad de género, es que las mujeres indígenas plantean en su lucha por sus derechos, la posible y necesaria conciliación entre los derechos indi-

---

1 Recojo este concepto de la antropóloga feminista Rosalva Aída Hernández Castillo (2001 y 2002), con base en su trabajo etnográfico y activista con mujeres indígenas organizadas en México.

viduales de las mujeres y los derechos colectivos de sus pueblos. Me preguntaba cómo se concretaba esa conciliación en la práctica.

Estos interrogantes me llevaron a México, a trabajar con mujeres indígenas en un contexto de lucha comunitaria, étnica y de género. En Cuetzalan, una comunidad nahua en la sierra norte de Puebla, tuve la oportunidad, casi diría la suerte, de reflexionar sobre esto a través del trabajo etnográfico que realicé sobre dos prácticas tradicionales que excluían a las mujeres de posiciones protagónicas: el sistema de cargos y la danza de los voladores. Dos prácticas que, con el tiempo y otros factores, derivaron en un cambio que permitió la inclusión y participación de las mujeres en los mismos. En ambos casos la conclusión fue la misma: los cambios relativos al género tienen lugar porque la cultura es dinámica. Ahora bien, estos cambios no ocurren necesariamente por atender los intereses de las propias mujeres, sino más bien atendiendo a otras dinámicas e intereses, los mismos que en otro momento histórico, económico y social favorecieron su exclusión. El resultado mostraba cómo los cambios para la igualdad se pueden producir sin que cambien estructuralmente las condiciones de desigualdad previas. Las mujeres pueden participar en una danza tradicional o en un cargo civil o religioso de la comunidad, sin que eso signifique necesariamente un cambio cultural relativo al género.

En México leí con interés a autoras que hacían referencia a los cambios culturales relativos al género que tienen lugar en el marco de la movilidad nacional o internacional, en contextos indígenas y no indígenas. En mi trabajo previo la migración no constituyó una condición relevante para el cambio en las prácticas culturales que analizaba, pero mucha de la literatura sobre género y migración revisada hacía referencia a la capacidad o potencialidad de la migración femenina para generar cambios en las identidades y relaciones de género. De ahí mi nuevo interés y preocupación teórica. Me propuse introducir la migración como elemento de cambio cultural relativo al género en contextos indígenas, lo que suponía un paso más en esa trayectoria de investigación que inició en Mozambique en el año 2007, complejizándose en mi camino teórico y etnográfico hasta

llegar a Panamá. Así es como llego al tema que aborda este libro y la investigación etnográfica que contiene.

### **Problemas y temas de estudio en Panamá: Migración femenina indígena**

En Panamá no encontré estudios específicos sobre migración femenina indígena, aunque sí destacaría dos referencias importantes para la definición de nuestras preguntas de investigación: una es el artículo de Gloria Rudolf (2003) titulado “Migraciones rurales-urbanas en Panamá: vínculos socioeconómicos y el factor de género” y otra es el artículo de Philip Young (2014), con el título “Women’s roles and responses to globalization in ngäbe communities”, ambos, antropólogos de origen norteamericano que han realizado extenso trabajo de campo en Panamá en contextos rurales e indígenas respectivamente. Los dos artículos, de manera muy diferente y en ningún caso de modo central, abordaron la temática que me interesaba. Rudolf sobre la migración femenina campesina a la ciudad y sus impactos de género, y Young haciendo referencia a los cambios culturales relativos al género del pueblo ngäbe en el contexto de la globalización. En ambos casos se aborda el cambio cultural relativo al género, pero mi propuesta pretendía hacerlo vinculado al fenómeno de la migración femenina indígena.

El objetivo principal que perseguimos en la investigación que recoge este libro, fue conocer la migración femenina indígena contemporánea en Panamá a través de un análisis interseccional de género y etnia que permitiera identificar la articulación de estas variables en las causas y consecuencias de la movilidad de las mujeres a lugares urbanos del país. De una manera más específica se buscó: en primer lugar, conocer los principales flujos migratorios indígenas por sexo y etnia, así como identificar y analizar los patrones y dinámicas de la migración indígena femenina; en segundo lugar, se buscó conocer las causas de la migración de las mujeres indígenas, y entre ellas las que tienen que ver específicamente con su condición de género; en tercer lugar, se procuró conocer las condiciones de vida



y trabajo de las migrantes en sus lugares de destino, todo ello desde un enfoque de género y derechos humanos y; finalmente, analizar el impacto de la migración de las mujeres indígenas en sus contextos de origen, y en sus identidades y relaciones étnicas y de género. Todo ello con base en la experiencia y valoración de las propias migrantes, recogidas en consultas intensas con ellas.

Para llegar al nivel de análisis sobre género, etnicidad y cambio cultural en el contexto de la migración propuesto, necesitábamos, en primer lugar, conocer el fenómeno en cuestión; la migración femenina indígena. Informes sobre la situación de los pueblos indígenas en el país realizados recientemente por agencias internacionales de desarrollo hacían referencia al fenómeno creciente de la movilidad a las ciudades en toda la región y, en particular, en Panamá donde según el *Atlas sociodemográfico de los pueblos indígenas de Panamá* “se constata la necesidad de profundizar en las causas de la migración indígena, el impacto sobre las comunidades de origen, así como las condiciones de vida en los lugares de destino” (CEPAL, CELADE, 2005, p. 32), llamando la atención a la necesidad de generar conocimiento sobre el tema. El mismo estudio apuntaba un dato que revelaba ya el censo del año 2000 y es que “cerca de la mitad de los indígenas viven fuera de las comarcas” (2005, p. 14).<sup>2</sup> Otros estudios más recientes que incluían una caracterización socio-demográfica de la población indígena de Panamá con base en los censos (Davis, 2009; PNUD, 2016; PNUD, 2016), hacían referencia al mismo fenómeno y a su tendencia creciente; con una particularidad, y es que del censo del 2000 al censo del 2010 lo que aumenta, más que el índice de migración general, es el de la migración femenina.

---

2 Todo ello, aunque esto suponga una simplificación del tema, pues parte de la población indígena reside en otros territorios indígenas legalizados o no legalizados, que quedaron fuera de los límites aprobados de las comarcas indígenas actuales; por lo que “fuera de la comarca” no implicaría necesariamente desplazamiento o migración, sino más bien la diversificación de “los lugares de origen” de la población indígena migrante, y en particular la que reside en lugares urbanos.

Ante la falta de estudios previos en el país sobre la migración indígena con datos desagregados por sexo y análisis de género, las preguntas que planteamos para esta investigación exigieron, en primer lugar, una caracterización del fenómeno de la migración femenina indígena. Por esa razón, este libro contiene parte de ese trabajo previo de contextualización, incluida una caracterización o diagnóstico estadístico del tema. Dicho levantamiento lo realizamos directamente y resultó fundamental para este estudio, pues de ahí surgieron los lugares de observación donde realizaríamos nuestro trabajo de campo etnográfico.

La migración indígena en Panamá es un tema amplísimo. Esta investigación pone el foco en la migración indígena femenina que ocurre al interior del país, tiene como destino lugares urbanos y es contemporánea (que tiene lugar en los últimos quince años). Este foco deja fuera otros flujos migratorios o movibilidades de las propias mujeres indígenas, normalmente de modo temporal, como la migración transfronteriza (de las ngäbe a Costa Rica) o la que tiene como destino otras zonas rurales del país (como a las tierras altas de Chiriquí para el trabajo en las fincas de café, frutas y vegetales); pero también a la migración específica de los hombres a diferentes puntos de la geografía nacional, incluidas las ciudades.

Decidimos centrar nuestra atención en los flujos migratorios femeninos contemporáneos que tienen como origen las comarcas indígenas y como destino los principales lugares urbanos, pues nos interesaba muy especialmente observar los impactos que generaba la migración cuando esta implicaba un cambio de contexto cultural significativo (de origen a destino). Particularmente, decidimos analizar los flujos contemporáneos porque quisimos abordar nuestra investigación con base en la observación y escucha de los sujetos protagonistas de la migración: las mujeres indígenas migrantes, en relación con procesos que tienen lugar en el presente.

Las preguntas de investigación fueron formuladas para los tres pueblos indígenas mayoritarios en el país: ngäbe, guna y emberá, que presentan altos índices de movilidad femenina a destinos urbanos del país. Tomamos esta decisión con un propósito comparativo, asu-

miendo el riesgo, el costo y la complejidad de realizar un trabajo etnográfico con tres grupos indígenas diferentes y al mismo tiempo. Convertimos las dificultades en retos a los que nos enfrentamos con la convicción de que la migración femenina indígena en Panamá merecía una mirada desde diferentes espacios y reconociendo la diversidad étnica de las mujeres indígenas, con su efecto en las condiciones, situaciones y valoraciones de la experiencia migratoria.

Iniciamos esta investigación con un proyecto financiado con fondos I+D de la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, SENACYT, en el año 2014,<sup>3</sup> pero antes de eso en el año 2013, ya habíamos explorado en un proyecto de investigación inicial, con apoyo del Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá y el Instituto de las Mujeres de la misma universidad (IMUP), un estudio etnográfico corto sobre las mujeres indígenas migrantes trabajando en el servicio doméstico en la ciudad de Panamá (Rodríguez & Herrera, 2015).

Este libro contiene gran parte de todo el recorrido de mi trabajo con mujeres indígenas migrantes en Panamá en múltiples espacios en los que he tenido la oportunidad de participar, estar presente, acompañar, escuchar, conversar... en comunidades de las tres comarcas y en barrios de la ciudad de Panamá donde residen. Muchas veces acompañada por otros investigadores y otras investigadoras; aliados y aliadas en diferentes momentos de este estudio, con quienes comparto inquietudes teóricas y luchas sociales y feministas. Destaco a Francisco Herrera, antropólogo e historiador con quien discutí previamente estas cuestiones y con quien caminé gran parte de este camino.

### **Etnografía multisituada y enfoque biográfico en el marco de una investigación-acción participativa**

De una manera muy resumida podríamos decir que optamos por una metodología *etnográfica* caracterizada por un trabajo de

---

3 Esta investigación inició en noviembre del año 2015 y finalizó en diciembre del año 2017.

campo *multisituado* y un marcado enfoque *biográfico*. Además, desarrollamos nuestra etnografía siguiendo los principios del método de *investigación-acción participativa*.

La *etnografía* permitiría un acercamiento al fenómeno a través del cual las propias mujeres indígenas migrantes pudieran aportar sus testimonios, así como su análisis y valoración del tema; recogiendo el significado que la migración tiene o ha tenido para ellas, en primer término. En ello valoramos la capacidad de la etnografía para mostrar y dar a entender los hechos sociales en su contexto inmediato y, sobre todo, proveerles de significado. La migración, así como las relaciones de género y la etnicidad, son temas que se encarnan en sujetos. El acercamiento a ellos, y en este caso a ellas, se planteaba como condición epistemológica básica para responder a las preguntas planteadas.

Para nuestra etnografía decidimos incluir lugares de origen y destino de la migración femenina indígena y, por tanto, realizar un trabajo etnográfico *multisituado* (Marcus, 2001; Restrepo, 2016). Esta decisión fue tomada con base en nuestro interés por realizar un análisis de contextos y significados de la migración por sujetos que se encuentran en origen y en destino, respectivamente. Ambos espacios, vinculados por la migración, permiten un análisis de causas e impactos de sujetos que se van y que se quedan; además, permiten visibilizar las estructuras sociales, económicas, políticas e históricas que unen lugares y explican la migración. En todo ello entendemos “origen y destino” como categorías de análisis que permiten el contraste entre unos lugares y otros. Estos se han simplificado en las categorías “comarca y ciudad” en todo el texto, sin que necesariamente los lugares de origen y destino hagan referencia precisa a los mismos. En este sentido, ni “comarca” agota los lugares de origen de la migración femenina indígena a destinos urbanos, ni “ciudad” expresa de la manera más precisa los lugares de destino de dichas migrantes. Son solo categorías utilizadas con un fin analítico, sin dejar de hacerlo críticamente.

Apostamos por el *enfoque o método biográfico* (Pujadas, 1992), es decir, por la construcción de la narrativa de la migración desde los sujetos migrantes, su experiencia y su interpretación. Nos interesaba

muy especialmente la trayectoria y experiencia migratoria de las mujeres indígenas migrantes, por ello, recogimos los testimonios sobre sus propios relatos de vida,<sup>4</sup> a través de la técnica de las entrevistas biográficas. Consideramos los relatos de vida como una técnica central en nuestra investigación por su gran significación cualitativa. Estas permiten visibilizar las relaciones y roles de género en la trayectoria personal de la migración y, en particular, estas en relación con las causas, consecuencias e impactos de la migración a la ciudad. Las *biografías migratorias* (Ariza, 2000; Jiménez, 1998) permiten indagar sobre las razones de género, a menudo ocultas en los testimonios de las migrantes, consciente o inconscientemente.

Contamos con una gran ventaja en ello; muchas de las mujeres indígenas migrantes contactadas en el marco de este estudio, querían contar su historia. Para ellas, contar su historia resultaba ser de tanto interés como para nosotras escucharla. Les llamaba la atención que quisiéramos saberla, acostumbradas al desconocimiento y la invisibilidad en la que transcurren sus vidas en la ciudad para la población no indígena, y el escaso interés por conocer de ellas en los lugares urbanos de destino. En este libro se recogen parte de las historias de vida de veinte mujeres guna, emberá y ngäbe que migraron a las ciudades, a quienes entrevistamos y, en muchos casos, visitamos sus casas y conocimos a sus familias en origen y en destino.<sup>5</sup> Las experiencias y los relatos de estas veinte mujeres guían el análisis y aparecen constantemente hilando esta obra.

De los relatos de vida recogidos nos interesó tanto el testimonio subjetivo como la valoración que hacen ellas mismas de su vida

- 
- 4 Los relatos de vida se recogen en entrevistas donde la persona entrevistada narra y valora los acontecimientos más relevantes de su vida que tienen que ver, en este caso, con su experiencia migratoria, lo que incluye sus condiciones de vida en origen y en destino.
  - 5 Sus nombres (seudónimos) aparecen a lo largo del texto, dando testimonio y analizando los temas abordados. Son: Amalia, Elena, Sonia, Alina, Nina, Mayori, Ana, Lina, Sarai, Rosa, Yanet, Vera y Hermina, todas ellas migrantes ngäbes; y también las migrantes gunas: Mara, Doris y Lucy; y las emberá Paulina, Cristina Flora y Laura.

y su experiencia migratoria. Es precisamente ese testimonio subjetivo que permite esta técnica, el que mejor explica la migración de las mujeres indígenas, frente a otras explicaciones sobre movilidad femenina que adolecen de falta de subjetividad. Como planteamiento epistemológico y metodológico, procuramos evitar teorías que objetivan y racionalizan la migración, bajo el entendido de que la migración atiende muchas veces a elementos subjetivos (emociones, intimidades, deseos, expectativas, sueños...) que resultan ser los que explican por qué unas migran y otras no, frente otro tipo de causas que atraviesan las vidas de las mujeres de una manera más general en los lugares de donde salen. Las narrativas vitales de las mujeres indígenas migrantes, recogidas y presentadas de modo coral, revelan procesos y dinámicas compartidas por otras mujeres que también son indígenas y migran a las ciudades.

Apostamos por el método de *investigación-acción participativa*, lo que implicó producir conocimiento mediante un proceso que generó análisis y reflexión crítica entre el colectivo de personas sobre quienes versa este estudio. Ello supuso, no solo generar conocimiento sobre el tema particular que dirige el estudio, sino también actuar, implicando a la población cuya realidad se estudiaba. Esto lo conseguimos, sobre todo, a través del desarrollo de grupos de discusión o talleres realizados con mujeres en las comunidades donde realizamos la investigación. Consideramos que este método posibilitaría la toma de conciencia crítica de las mujeres indígenas migrantes sobre su propia realidad, su empoderamiento y su capacidad de acción transformadora.

### **Fuentes de información y técnicas de investigación**

Para el desarrollo de esta investigación fueron utilizadas fuentes primarias y secundarias de información. Las fuentes de información secundaria de tipo cuantitativo fueron básicamente los tres últimos Censos de Población y Vivienda de los años 1990, 2000 y 2010, disponibles en el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de la Contraloría General de la República de Panamá. A nivel regional se hizo uso de la base de datos estadísticos sobre pueblos indígenas de la